

# Un dúo perfecto

PEPA MARTÍN MORA

El trabajo en equipo de José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres Tur ha obtenido su reconocimiento con el Premio Nacional de Arquitectura 2016, concedido por el Ministerio de Fomento.



L dilatada carrera conjunta que pronto cumplirá cincuenta años de colaboración ininterrumpida de José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres Tur, ha sido reconocida con el Premio Nacional de Arquitectura 2016. Un galardón que Martínez Lapeña asegura haber recibido en principio con sorpresa “porque no lo imaginaba” y después con alegría “porque siempre está bien que reconozcan tu trabajo”. Su compañero, por su parte, ha pensado en los mayores: “en aquellos seres queridos que ya no están y a los que les hubiera gustado ver este reconocimiento a tu trabajo”, asegura Torres Tur.

Con este galardón de carácter anual instituido por el Ministerio de Fomento, se rinde testimonio de admiración a una persona física o entidad con personalidad jurídica que con su trabajo o con el conjunto de su obra contribuye de forma extraordinaria al enriquecimiento de los aspectos sociales, tecnológicos y sostenibles de la arquitectura o el urbanismo español dentro y fuera de nuestras fronteras. Lo excepcional en esta edición es que ha sido a dos compañeros de fatiga, cuyo secreto para mantener esta colaboración de medio siglo ha sido “ser buena gente y mantener la confianza el uno en el otro”, según José Antonio, una idea en la que coincide Elías, aunque la expresa con otras palabras: “ser buenos amigos”.

También quienes les conocen, además de ellos mismos, aseguran que son diferentes, y que precisamente esas visiones antagónicas ante un proyecto, un pensamiento, o incluso una manera de ser que distingue al uno del otro, han sido una forma de complementarse que además ha permitido que no exista competencia entre ellos. El resultado: “una arquitectura abierta y arriesgada”, tal y como se dice en el acta del jurado, que cuenta con la presidencia honorífica del ministro Iñigo de la Serna y del que forman parte destacados profesionales

del mundo de la arquitectura, entre ellos, algunos premiados en otras ediciones.

También se subraya en el acta de concesión, que durante todos estos años de colaboración, el trabajo de ambos arquitectos ha abordado proyectos de toda índole “desde la periferia más problemática hasta sus encargos internacionales, ya que han sido pioneros en nuestro país trabajando fuera de nuestras fronteras”. Entre su obra cuentan con la construcción y renovación de algunos de los espacios públicos más significativos de la arquitectura española de las últimas décadas —como el faro de Punta Amer (1989) o la Ría Promenade para el Puerto de Huelva (2016)— “siempre desde un lenguaje fresco que aúna compromiso cívico con actitud respetuosa ante el paisaje y la ciudad histórica, constituyendo un ejemplo de innovación y búsqueda constante”.

El galardón, al que han concurrido hasta un total de quince candidaturas presentadas por diversas entidades vinculadas al mundo de la Arquitectura, el Urbanismo y las Bellas Artes, se ha concedido a Martínez Lapeña y Torres Tur a propuesta del Consejo Superior de Arquitectos de España, que ha contado con el aval del Colegio Oficial de Arquitectos de las Islas Baleares. Agradecen a ambas instituciones esta propuesta, sin la cual no hubiera sido posible el premio, pero no quieren olvidar al jurado que ha considerado que eran merecedores del mismo, ni a todos aquellos que a lo largo de su carrera han confiado en ellos.

### Perfiles

José Antonio Martínez Lapeña (Tarragona, 1941) y Elías Torres Tur (Ibiza, 1944) coinciden mientras cursan la carrera en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB). Ambos se gradúan como arquitectos en 1968, año en el que conforman la asociación profesional que mantienen a día de hoy montando

su propio estudio de arquitectura en Barcelona, empresa común con la que han adquirido un prestigio y un reconocimiento que también les ha proporcionado, entre otros premios, el RIBA International Fellowship.

Tras la concesión de este prestigioso galardón del Royal Institute of British Architects (RIBA) para arquitectos no británicos, el colega que les propuso para ello, John Tuomey, galardonado a su vez con la Royal Gold Medal, les definió como un ying yang “un equilibrio de opuestos: Elías es el remolino enérgico y alegre, mientras que José Antonio es el centro tranquilo, el que mantiene las cosas unidas proporcionando el núcleo y el ancla necesarios para el despacho”. Ambos coinciden en que son diferentes y que “al no ser iguales decimos cosas distintas que ayudan a trazar un único camino, se ne-

cesita muchas veces el desacuerdo para avanzar”, afirma Torres Tur, a quien Martínez Lapeña define como “muy vivaz e intuitivo”.

Durante estos casi cincuenta años han sido responsables de grandes proyectos, tanto públicos como privados, lo que les han proporcionado numerosos galardones, entre los que destacan los Jardines de Vil·la Cecília en Barcelona (1986), el Hospital Comarcal de Móra d'Ebre en Tarragona (1988) y varios edificios de viviendas en la Villa Olímpica de Barcelona (1992) —todos ellos Premio FAD de Arquitectura—, las escaleras mecánicas de La Granja en Toledo (2000) —un corte en la montaña que de noche se convierte en un zigzag luminoso— Premio Manuel de la Dehesa de la VI Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo, la Explanada y Pérgolas Foto-

## JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ LAPEÑA Y ELÍAS TORRES: MAESTROS DE LA ARQUITECTURA ESENCIAL MEDITERRÁNEA

*\*ÍÑIGO JOAQUÍN DE LA SERNA HERNÁIZ.*

*El Ministerio de Fomento otorga el Premio Nacional de Arquitectura 2016 a José Antonio Martínez Lapeña y a Elías Torres Tur, por su dilatada carrera en el mundo de la arquitectura. Estos dos reconocidos profesionales celebran además en 2018, cincuenta años desde que salieron de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona en 1968, trabajando juntos al frente de su estudio.*

*En una época en la que los cambios son vertiginosos, produce verdadera admiración el compromiso de ambos arquitectos con su proyecto común. Medio siglo de propuestas arquitectónicas conjuntas que abarcan un amplio abanico de colaboraciones sobre espacios públicos, como el proyecto del faro de Punta Amer (1989) para el entonces Ministerio de Obras Públicas o la reciente “La Ría Promenade” para el Puerto de Huelva en 2016.*

*También han realizado muchísimos trabajos para el ámbito cultural, como el Museo de Arte Kumamoto en Japón (1992), con una clara visión internacional en la que fueron verdaderos pioneros, al asumir tempranamente proyectos más allá de nuestras fronteras. Y por supuesto, trabajos que han cuajado en el sector privado, como el Hotel Hiberus en Zaragoza (2008) o las construcciones destinadas a residencia, siendo representativas las dos casas de La Savina, en Formentera (2016) o la Casa Costa, en Ibiza (2003).*

*Es precisamente en esta arquitectura mediterránea donde se encuentra la esencia de los dos arquitectos premiados. Las líneas de pulcro blanco frente al azul del cielo límpido de los veranos en Ibiza, que se cuele dentro de la iglesia de Hospitalet, renovada en 1984 para el Ministerio de Cultura, han seguido estando presentes en toda su obra hasta nuestros días, en los que podemos disfrutar de la sencilla renovación de la Casa Cocons, también bohemia e ibicenca.*

*Pero el estudio de José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres, aun siendo máximo exponente de lo que podríamos llamar como arquitectura esencial mediterránea, no se puede encasillar en un solo modelo y se caracteriza, precisamente, por la versatilidad y el atrevimiento al aceptar retos, entre los que destaca la difícil tarea de acometer la restauración del Parque Güell en 1993, respetando la maestría del genio, Gaudí. Sorprende también la impresionante imagen de un rayo trazada sobre la ladera de Toledo, con la que no solo introdujeron unas funcionales escaleras mecánicas para facilitar el acceso al casco antiguo de la ciudad, sino que consiguieron iluminar y revivir un recodo mágico, visible desde toda la explanada que constituye la ciudad nueva.*

*Los símbolos que estos dos autores van dejando con su arquitectura crean escuela y perduran en el recuerdo de quienes han entrado en contacto con sus obras, pero a veces, ellos, sorprendiéndonos de nuevo, han preferido ser efímeros con la participación en exposiciones temporales y nos han permitido gozar de la constante originalidad de sus ideas, aunque haya sido por un periodo fugaz de tiempo.*

*Combinar la tradición mediterránea con la fascinación de la novedad y seguir creando es, sin duda, una tarea muy compleja cuando se ejecuta con éxito durante cincuenta años. Esta constancia hace que el premio que ahora reciben se una a otras muchas distinciones, pues cuentan en su haber con el prestigioso RIBA International Fellowship o los premios FAD, entre otros.*

*Al galardón del Ministerio de Fomento con el Premio Nacional de Arquitectura quiero también sumar mi reconocimiento personal a los dos arquitectos por su extensa carrera y especialmente, por continuar con la misma ilusión, contribuyendo al futuro de la arquitectura nacional.*

**\*MINISTRO DE FOMENTO.**

## El Jurado

- ✓ *Presidencia de Honor: ministro de Fomento, quien no participa en las deliberaciones del Jurado.*
- ✓ *Juan Navarro Baldeweg, presidente, galardonado con el Premio Nacional de Arquitectura 2014.*
- ✓ *Rafael Moneo Vallés, galardonado con el Premio Nacional de Arquitectura 2015.*
- ✓ *Juan Bordes Caballero, a propuesta de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.*
- ✓ *Elisa Valero Ramos, a propuesta de la Conferencia de Rectores de Universidades españolas.*
- ✓ *Sara de Giles Dubois, a propuesta del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España.*
- ✓ *Beatriz Colomina, a propuesta de la Dirección General de Arquitectura, Vivienda y Suelo.*
- ✓ *José María Cruz Novillo, a propuesta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España.*
- ✓ *Secretario de actas: El Subdirector General de Arquitectura y Edificación, con voz pero sin voto.*

voltaicas del Fórum Universal de las Culturas, Barcelona (2004) o el Premio Especial de la Bienal Internacional de Arquitectura de Venecia.

Otros proyectos destacables son el anexo del Museo de Arte de Kumamoto en Japón (1992) —por el cual recibieron el Premio Belca en Tokio—, la Plaça de la Constitució en Girona (con J. Esteban, A. Font y J. Montero, 1995), la restauración del Park Güell en Barcelona (1993), las viviendas en la Colonia San José en Madrid (1995), la renovación de la Alameda de Hércules en Sevilla (2008), el Hotel Hiberus en Zaragoza (2008), el Centro Cultural del Carme en Badalona (2012) y el más reciente, el Paseo de la Ría en Huelva (2016).

Además, han restaurado la Iglesia de l'Hospitalet en Ibiza (1984), el Castillo de Ibiza (con X. Pallejà y S. Roig, 1991), el Monasterio de Sant Pere de Rodes (1990), el Castillo de Bellver (1993), las Rampas al Castillo de Castelldefels (con M. Usandizaga, 1993), el Paseo de Ronda y Baluartes de las Murallas de Palma de Mallorca, proyecto aún por terminar y que iniciaron en 1991 y la Casa Vicens de Gaudí (con Daw Office, 2017).

En el ámbito de las intervenciones efímeras destacan la exposición "El Escorial: Biografía de una Época" en Madrid (1986), la Follie 7 para la Expo de Osaka'90 y la instalación "9 m<sup>2</sup> (+ o -) de Instrumentos para Luz Cénital" (1999). También obras de interiorismo como la Ferrería Torres-Guasch en Ibiza (1985), la Librería del Centro de Arte Reina Sofía en Madrid (1989) o el Portal de la Iglesia de Sant Gaietà en Palma de Mallorca (2009).

Entre sus diseños de mobiliario urbano, el equipo de arquitectos cuenta con piezas tan reconocidas como la

farola Lampelunas (Premio Delta de Oro ADI-FAD 1986) o la marquesina de autobuses Pal-li de Barcelona (Premio Delta de Plata ADI-FAD 1988, con J. L. Canosa), el primer elemento de una nueva concepción del mobiliario urbano que regeneraría la ciudad de Barcelona, caracterizado por la asociación entre el diseño y la explotación publicitaria, además de jardines, como el de Las Eras, en Formentera, alamedas, parques y paseos.

## Durante sus 50 años de colaboración han sido responsables de grandes proyectos, tanto públicos como privados

También se han dedicado a la construcción de viviendas unifamiliares, entre las que destacan la Boenders (1982), la Gili (1987), la V. Marí (1994), la Costa (2003) y Can Cucons (2010), todas ellas en la isla de Ibiza; la Casa Rauchwerk en Nueva Orleans (1992) y la Casa Mas en Barcelona (2000).

A la hora de elegir entre tantos trabajos tan diversos, ninguno se decanta por un proyecto concreto. "Es difícil" asegura Martínez Lapeña, aunque reconoce que "algunos trabajos se identifican como más sufridos porque han causado muchos problemas, y al final los recuerdas con más afecto, pero no podría hacer un baremo". Menciona por su complicación un edificio en Mora de Ebro, cuya construcción tuvo una duración de siete años, la reconstrucción del Parque Güell —en la que invirtieron cinco años de trabajo, durante los cua-

## Premiados

*El Premio Nacional de Arquitectura, que se constituyó en 1930, se concede desde el año 2001 al conjunto del trabajo de un arquitecto, un criterio distinto con el que surgió, que era el de premiar una obra concreta.*

*Desde entonces, estos han sido los premiados:*

- 2001** José Antonio Corrales.
- 2002** Miguel Fisac.
- 2003** Antonio Fernández Alba.
- 2004** Matilde Ucelay Maortúa.
- 2005** Santiago Calatrava.
- 2006** Oriol Bohigas.
- 2009** Carlos Ferrater
- 2010** Lluís Clotet
- 2014** Juan Navarro Baldeweg.
- 2015** Rafael Moneo.
- 2016** José Antonio Martínez Lapeña y Elías Torres Tur.

---

les fue necesario realizar visitas de obra semanalmente— o las Murallas del Baluarte, de Palma de Mallorca.

Torres Tur no sólo coincide, sino que además nos explica que ha tenido que hacer un listado de las obras que han hecho para la entrega del premio, y que tiene a todas y cada una de ellas presente, aunque menciona la restauración de la pequeña Iglesia de cal blanca de l'Hospitalet, en Ibiza, quizá por aquello de que es oriundo de la isla. “Unos proyectos los recuerdo con más cariño y otros con menos” —asegura— “algunos han sido más divulgados y han tenido mayor aceptación, hemos hecho obras muy distintas, de espacio público, de intervención en el patrimonio, y muchas viviendas unifamiliares, que aunque sea un trabajo que se repite mucho porque siempre se crean los mismos espacios, son la expresión más singular de un arquitecto, te sientes autorretratado. De hecho, asegura, se puede ver la historia de la arquitectura haciendo un repaso a la evolución de la vivienda unifamiliar”.

Ambos han destacado también en el ámbito de la docencia. Sin ánimo de ser exhaustivos, procede señalar que Martínez Lapeña ha ejercido como profesor en la escuela barcelonesa, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura del Vallés (ETSAV), en la ETSA Ramon Llull y ha impartido el Máster de Arquitectura en la ETSA Pamplona. Por su parte, Elías Torres Tur ha ejercido como profesor de proyectos y arquitectura del paisaje en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Ha sido profesor invitado en universidades estadounidenses, como UCLA y Harvard.

---

## Proyectos, visión y esperanza de futuro

En la capital balear tienen trabajo pendiente. Está previsto que este año empiecen las obras de las Torres del Temple, un proyecto de 2,1 millones financiado con el impuesto de turismo sostenible. También esperan poder acometer una etapa más de la recuperación de las murallas de la capital balear.

Ambos ven el futuro con optimismo, “porque el arquitecto es un elemento necesario en la construcción del hábitat humano”, afirma Martínez Lapeña, aunque cree que “la figura del profesional liberal, trabajando en un despacho pequeño, tenderá a desaparecer en favor de despachos multidisciplinares, más grandes y con capacidad de respuesta en todos los ámbitos, aunque la función del arquitecto como tal se mantenga”.

“La arquitectura tiene futuro” —según Torres Tur— “aunque nuestra forma de trabajar se parece más a la de los arquitectos del siglo XVI en cuanto a responsabilidad en el proyecto, y ello nos lleva a resistirnos a cambiar. La sociedad ya no delega su confianza en una persona, delega en un equipo, hay más exigencia, y un arquitecto tiene que entender de todo para mantener la capacidad de coordinar, una realidad que puede llevar a la devaluación de su figura”, advierte.

¿Un consejo a los arquitectos futuros?: “que insistan y perseveren, porque si tienen vocación saldrán adelante”, es la idea que les lanza Martínez Lapeña, mientras que Torres Tur les dice que sean exigentes y que no compitan a la baja, dado que cada vez la competencia en el sector es mayor. ■